

PERÚ - Elecciones y cambio

Javier Diez Canseco, *La República*

Martes 31 de agosto de 2010, puesto en línea por [Gladys Fernández](#), [Javier Diez Canseco](#)

30 de agosto de 2010 - [La República](#) - El imprevisto escenario electoral municipal en Lima pone en cuestión el destino del “bastión” fujimorista y pone sobre la mesa la necesidad de cambio. Aldo M maúlla de dolor. Se desesperan los plumíferos del fujimontecinismo corrupto y criminal. No es para menos: al desplome en las encuestas de Alex Kouri -refrescada la memoria de su vínculo con Montesinos y la corruptela del peaje- siguió la tacha a su candidatura, renunció Yvonne Frayssinet y les quedó la figurita de Altuve. ¿Su programa? Poner a Kouri de alcalde de facto de Lima delegando el gobierno a una gerencia a su cargo. Misma Keiko y su papito si la eligieran. En crisis, el tipejo que manejó la campaña de Fujimori, Raffo, fue a conducir el penoso mitin bailable de Altuve y Kouri. ¿Y ahora los salvará el chapulín anaranjado?

Lourdes Flores, neoliberal pero no fujimorista, está también en caída aunque puntera. La ha afectado ser abogada, generosamente pagada, de un presumible narco al estilo Zevallos, y presidenta de Peruvian Airlines del mismo Cataño, lo que parece extenderse a otros elementos del PPC que sirven a este personaje. Y la candidatura de Susana Villarán -en confluencia con las izquierdas articuladas en Lima para Todos, el MNI y Tierra y Libertad- crece hasta 22%. Esta crece rápidamente y la primera declina. ¡Tendencias te da la vida!

La alianza de centroizquierda de Susana -encabezada por una mujer honesta, ministra sin tacha en el gobierno de Paniagua, que fue cabeza de la Coordinadora Nacional de DDHH y luego Defensora de la Policía, que estuvo vinculada a IU y al gobierno municipal que encabezó Alfonso Barrantes en una recordada gestión- crece y tienta ganar, aunque quieren demolerla. En otros lugares como Cajamarca, Puno, Amazonas, San Martín, Junín, Arequipa, Cusco, Piura, entre otros, las posibilidades de gobiernos de coaliciones políticas que articulan a las izquierdas y fuerzas progresistas y de centro son evidentes. Como las que han triunfado en Brasil, Uruguay, El Salvador, Ecuador, Bolivia, Paraguay y muchos otros lugares de A. Latina, con los matices de cada cual.

Las elecciones municipales y regionales ponen en cuestión los temas locales, pero también los nacionales. Dominan el debate la seguridad, la corrupción, el agua, transporte, educación, trabajo, lucha contra la pobreza, derechos individuales y comunales, equidad e inclusión de marginados y oprimidos. Pero las soluciones exigen mirar más allá de lo inmediato y lo local, aunque se ha avanzado poco en ello como lo revela el mutismo sobre el caso del gas de Camisea.

Así, la derecha presenta la corrupción como un asunto de individuos y no un cáncer que ha invadido todos los poros del Estado y de la economía. Tampoco ve las causas de la violencia: falta trabajo, deporte, buena educación, cultura política, valores sociales, justa distribución de la riqueza y hay fuerte exclusión social. Sólo habla del delincuente y de reprimir.

Al tratar la defensa del medioambiente y el agua pocos mencionan el papel del Estado para controlar las empresas que destruyen el medioambiente. Debiera debatirse la necesidad de una nueva Constitución para que los gobiernos locales y regionales tengan fuerza y, en ellos, los ciudadanos y organizaciones sociales, en democracia participativa y comunitaria, puedan discutir y controlar obras, políticas y presupuestos. ¿Acaso no necesitamos una reforma tributaria, nuevas leyes de minería y petróleo, o un presupuesto nacional que atienda las necesidades de desarrollo más justo y al servicio de los pueblos?

La candidatura de Susana en Lima, la coalición que la impulsa y las candidaturas por el cambio en las regiones mencionadas deben promover un debate político integral, afirmar las candidaturas progresistas más viables en cada región, actuar unitariamente, retirar candidaturas sin opción -sin cuoteos o protagonismos de corto plazo- y contribuir a crear mejores condiciones para una opción de cambio, y

unitaria, frente a los problemas nacionales el 2011.

Publicación por iniciativa del autor.